

PALABRAS DE LA PRESIDENTA EN LA INAUGURACIÓN DE LA ASAMBLEA GENERAL DE LA UNIÓN INTERPARLAMENTARIA

Madrid, 26 de noviembre de 2021

Señor, excelentísimas autoridades, amigas y amigos:

Como presidenta de la Comunidad de Madrid, es un honor darles la bienvenida con motivo de la inauguración de la Asamblea General de la Unión Interparlamentaria.

Están ustedes en un lugar muy especial para los madrileños y para todos los españoles: en marzo de 2020 construimos muy cerca de aquí, en los pabellones 7 y 9 de estos recintos feriales, nuestro primer hospital temporal de pandemias, predecesor del Hospital de Emergencias Enfermera Isabel Zendal.

En ambos hospitales salvaron la vida miles de personas, y, por ello, se han convertido en otro símbolo del afán de superación de todos los madrileños.

La Comunidad de Madrid ha sido el centro de la vida política de España durante los últimos cinco siglos. Somos herederos de una tradición constitucional, de Democracia y Libertad, que se remonta a 1810, con las Cortes de Cádiz, sin olvidar las primeras Cortes del mundo, las de León, de 1188.

Nos sentimos particularmente orgullosos de la etapa que se abrió en 1978, que ha sido ejemplo en la historia de cómo afrontar la Transición desde un régimen autoritario a otro democrático.

Señor, autoridades:

Los éxitos de la Transición son hoy pertenencia de los españoles gracias al empuje y el compromiso de personalidades políticas y sociales extraordinarias, **encabezadas por el apoyo incondicional de la Corona.**

Nada se hubiera logrado sin este respaldo a los anhelos y aspiraciones del pueblo español, que hoy tienen en Vuestra Majestad, Felipe VI, la estabilidad y sintonía con la sociedad que nuestras instituciones democráticas necesitan.

Por decirlo con Vuestras propias palabras, Señor: “es necesario seguir creyendo” en una sociedad “que no se opone, sino que dialoga; que no se enfrenta, sino que escucha; que no silencia o se encierra, sino que viaja y se abre fraternalmente.”

Partiendo de este recuerdo y reivindicación de nuestra Transición, quiero dar también las gracias a los miembros de la Unión Interparlamentaria por convertir hoy a la Comunidad de Madrid, con su presencia, en el lugar de encuentro de los Parlamentos nacionales de todo el mundo.

La labor que desarrollan es esencial, porque la razón de ser de los parlamentos es el entendimiento en libertad.

Hace 45 años, los españoles delegamos en el Parlamento la responsabilidad de debatir, buscar acuerdos y superar las dificultades de España.

El verdadero progreso de cualquier sociedad se alcanza solamente en un entorno de Libertad, Democracia, respeto de los Derechos Humanos y del Estado de Derecho.

Los parlamentos juegan un papel fundamental en esa tarea, no solo para promover leyes justas y que persigan el bien común, sino para definir controles eficaces contra los abusos del poder.

Como representantes del pueblo, los parlamentarios tienen la responsabilidad de defenderlo y de conseguir, mediante el diálogo, la sabiduría necesaria para sortear los problemas de la convivencia. Eso es la política: es lo que los ciudadanos esperan de nosotros.

La cooperación entre Parlamentos debe servir como estímulo para defender la Democracia y la Libertad y, también, para denunciar los abusos que atentan contra la separación de poderes.

Los animo a que aprovechen estos días para trabajar intensamente, pero, también, para conocer mejor la Comunidad de Madrid, recorriendo sus rincones y conversando con nuestras gentes: les aseguro que les apasionará nuestra región.

Estoy convencida de que su trabajo será extraordinario y de que este viaje dejará huella para siempre en su memoria.

Señoras y señores: **por encima de nuestras convicciones, está la capacidad de ponernos de acuerdo. Para eso existen los parlamentos.**

Bienvenidos y muchas gracias.